

Extrait du El Correo

<http://elcorreo.eu.org/La-verdadera-cara-del-socialismo-liberal-Schroder-pasa-de-la-Tercera-via-al-sector-privado>

La verdadera cara del socialismo liberal : Schröder pasa de la "Tercera vía" al sector privado.

- Empire et Résistance - Ingérences, abus et pillages -

Date de mise en ligne : mercredi 14 décembre 2005

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

El ex canciller alemán formará parte de la junta del consorcio ruso-germano Gazprom, que construirá un gasoducto a través del mar Báltico. Dudan si arregló el empleo antes de dejar el gobierno.

Por José Comas *

Desde Berlín, 13 de diciembre de 2005.

Un clamor de escándalo recorre Alemania por la decisión del ex canciller socialdemócrata Gerhard Schröder, de 61 años, de ocupar el puesto de presidente del consejo de vigilancia del consorcio ruso-alemán Gazprom, que construirá el gasoducto a través del mar Báltico. Algunos juristas aventuran que la conducta de Schröder podría tener relevancia penal e incurrir en el delito de prevaricación, si se comprueba que su nuevo puesto de trabajo se acordó durante el ejercicio de la jefatura de gobierno, que dejó el pasado 22 de noviembre.

"Schröder arruina su fama", titulaba ayer el Berliner Zeitung. "Schröder cobra el pago por su silencio ante el genocidio de Chechenia y el estrangulamiento de las libertades en Rusia", afirma el portavoz de Política Exterior socialcristiano en el Parlamento Europeo Bernd Posselt (CSU). El secretario general de la democracia cristiana, Roland Pofalla (CDU), declaró : "Schröder no sólo trabaja para el gas, sino también para su propio carbón". En la jerga alemana carbón es lo mismo que dinero. Reinhard Bütikofer, presidente de los Verdes, el antiguo socio de coalición del SPD en el gobierno, jugó con la expresión que Schröder dedicó al presidente de Rusia, Vladimir Putin, cuando lo definió como "un demócrata irreproachable". Según Bütikofer, el nuevo trabajo de Schröder es un caso de "irreproachable nepotismo". El jefe del grupo parlamentario del SPD, Peter Struck, comentó la decisión de Schröder con un "yo no lo habría hecho".

Schröder ha salido al paso de las acusaciones en una entrevista con el Süddeutsche Zeitung en la que califica de "cuestión de honor" su nuevo empleo ; dice que tiene 61 años y quiere trabajar para no caer pesado a su mujer en casa y amenaza con los tribunales contra las informaciones falsas. Asegura Schröder que las cifras que circulan sobre sus honorarios, entre 200.000 y un millón de euros anuales, son exageradas y aún no sabe cuánto cobrará. Además, la sede de la empresa será en el cantón suizo de Zug, un colador para evadir impuestos. Schröder tendrá como colega de trabajo a Matthias Warnig, ex comandante de la Seguridad del Estado, la temida Stasi, de la desaparecida Alemania comunista. Warnig hizo excelentes migas con su antiguo colega Putin cuando trabajaba para el KGB en Dresde antes de la caída del muro.

En Rusia, el nombramiento de Schröder a la junta de Gazprom fue ampliamente aplaudido en los medios, donde el ex canciller fue festejado como un verdadero amigo de Rusia. Pero su nuevo rol probablemente no sea aprobado en Polonia o en los Estados Bálticos donde el gasoducto ha sido criticado como un negocio armado entre Moscú y Berlín para soslayar a sus vecinos europeos. Alexander Kwasniewski, el ex presidente polaco, describió al gasoducto como el "pacto Schröder-Putin" cuando el trato se concluyó entre Moscú y Berlín poco después de las elecciones generales alemanas en septiembre pasado.